



Ana Maria Moix: «La literatura infantil parece hoy dirigida a deficientes mentales»

La escritora barcelonesa publica la primera traducción al catalán de Carmen Martín Gaité

Después de traducir al castellano obras en catalán de Terenci Moix o Mercè Rodoreda, Ana Maria Moix acaba de estrenarse a la inversa con la traducción de «La caputxeta a Manhattan», de la escritora salmantina Carmen Martín Gaité. Uno de los textos más populares de la autora, es un

gran ejemplo de literatura infantil-juvenil, para todas las edades. Salvo excepciones como Ana Maria Matute o la propia Martín Gaité, para Moix la literatura para niños vive un periodo de total vulgaridad, y la aparición del libro puede ser muy útil para enganchar a los más jóvenes a la lectura.

Carlos Sala
Barcelona

La editorial Siruela acaba de publicar la primera traducción al catalán de la escritora Carmen Martín Gaité (Salamanca 1925-Madrid 2000). Se trata de «La caputxeta a Manhattan», recreación del célebre cuento popular en un Nueva York moderno. La encargada de traducir el texto ha sido Ana Maria Moix, que se estrena también en las traducciones castellano-catalán. «Es un libro encantador, para todas las edades. Trata sobre la vida cotidiana de una niña que a la mínima dispara su imaginación, pero sin dejar nunca la realidad. Sobre todo es un libro que habla de la libertad», dijo Moix, ayer en declaraciones a LA RAZÓN. Para la escritora, las dificultades de trasladar la prosa de la autora de «Retahílas» han sido las usuales en cualquier traducción. «Sobre todo he tratado de conservar su estilo vivo, nada rebuscado, con una prosa correspondiente», aseguró.

Según Moix, es importante llevar la prosa de Martín Gaité a los colegios de Cataluña. «Busca atrapar a la lectura a los más jóvenes, para acercarlos a una autora que luego disfrutarán buscando sus obras para adultos», dijo, en un momento en el que la literatura infantil no vive sus mejores momentos.

Pequeños físicamente

Moix, que lleva años implicada dentro del mundo editorial desde todas sus vertientes, ve con pesimismo el nivel medio de hoy de la literatura enfocada para niños, «salvo excepciones como Montero, Matute o la propia Martín Gaité, los libros, y sobre todo la televisión para niños parecen dirigidos a deficientes mentales. Confunden su pequeñez física con una pequeñez mental. No son tontos. Les hablan con diminutivos, sin moverse de la estricta cotidianidad o cosas estrafalarias llenas de ruido», afirmó.

El resto de industria editorial tampoco vive su mejor momento. En palabras de la escritora, «desde hace unos años, las editoriales atienden más al márketing que a la calidad. El lector vive en un caos que ya no sabe lo que compra», señaló, siempre con un viso de esperanza. «En Estados Unidos empiezan a dar marcha atrás, porque han visto que no es rentable. Esperemos que vivamos el fin de una época», declaró.



Ana Maria Moix está ultimando un nuevo libro que puede aparecer durante el año que viene

Acantilado rescata la poesía de Wilhem Müller

Victor Fernández
Barcelona

Wilhem Müller no ha tenido mucha suerte en nuestro país. Su obra ha sido escasamente difundida, a excepción del puñado de versos que en su momento fueron musicados por Franz Schubert en 1827, dando pie a las célebres «lieder» del gran compositor. Acantilado acaba de publicar la gran obra de Müller, «Viaje de invierno», a partir de la magnífica interpretación de Andrés Neuman y una presentación excepcional de Justo Navarro.

Según el editor de Acantilado, Jaume Vallcorba, Müller «no es conocido ni aquí, ni Alemania, siendo todavía totalmente ignorado por los lectores de su país. Lo más curioso del caso es que en Alemania mucha gente se sabe de memoria sus versos, pero ignoran la identidad del autor de ellos. Si se lo recuerda hoy en día es porque Schubert musicó estas composiciones». En este sentido Vallcorba, en declaraciones a este periódico, recordó que hasta ahora únicamente

existía una traducción de los versos de Wilhem Müller acompañado a una grabación discográfica. Sin embargo, según el editor de Acantilado, «no tenía ningún tipo de ambición».

El libro nació como una propuesta de Neuman a Vallcorba. «Él es un melómano y me propuso el libro de Müller. Al principio pensaba que podría tratarse de algo muy minoritario, pero tengo que reconocer que estoy muy contento con el resultado final porque ha quedado muy bien», aseguró el editor barcelonés.

Johan Ludwig Wilhem Müller (1794-1827) está considerado como una de las firmas más destacadas del romanticismo alemán. amigo de Goethe o de los hermanos Grimm, sufrió la censura de Metternich en numerosas ocasiones. Junto a «Viaje de invierno» destaca en su producción literaria «Canciones de los griegos», «Rimas de amor de las Islas del Archipiélago» o los «Viajes líricos y paseos epigramáticos».

Para Vallcorba, el lector que se acerque a las páginas de «Viaje de invierno» se encontrará «poemas tratados como poemas. Müller era un magnífico poeta romántico que consiguió trazar unos versos muy felices». Asimismo, el editor afirmó que la presentación a la manera de prólogo de Justo Navarro que incluye la presente edición. «Navarro quería también encargarse de la traducción de «Viaje de invierno». Se puso de acuerdo con Neuman para ver quién de los dos sería quien adaptara finalmente los versos de Müller. Al final Navarro ha escrito una presentación que podría ser perfectamente un cuento literario», afirmó Vallcorba.

Navarro en su texto, entre otros detalles, reconstruye la velada de un invierno de 1827 en la que Schubert reunió a sus amigos para presentarles su lectura musical de los poemas de Wilhem Müller. Son posiblemente los versos más bellos de Müller, en los que hay una constante referencia a un feliz pasado ahora al alcance de todos.